

SP 521 - Planificación y Evaluación Pastoral

Profesor: Marzo Artíme, Ph.D.

Barry University, Spring 2026

Tarea 2

María Martínez

Evangelii Gaudium: ideas centrales que impactan en mi ministerio

El documento *Evangelii Gaudium* me ha servido como una profunda invitación a reflexionar sobre la manera en que estoy viviendo el ministerio en el que participo, y también sobre cómo debería vivirse todo ministerio y la propia vida en comunidad. Me ayuda a revisar no solo lo que hago, sino desde dónde lo hago y con qué actitudes interiores.

Es verdad que llega un momento en el que uno puede sentirse cómodo, e incluso celoso del ministerio que realiza, al punto de ejercerlo más por gusto personal que por una verdadera necesidad del otro. Reconozco que esto me ha sucedido. En este sentido, el documento ha sido una luz que necesitaba, especialmente al confrontarme con el dolor vivo de las personas.

Escuchar de cerca ese sufrimiento a veces aprieta el corazón y puede apagar la alegría, provocando cansancio interior. Sin embargo, *Evangelii Gaudium* me recuerda que, a pesar de las dificultades, es fundamental que la alegría brote, porque es ella la que da entusiasmo para seguir adelante. Esa alegría se transmite, se percibe y se convierte en testimonio vivo; por eso agradezco que el Papa ponga especial énfasis en este aspecto.

Otro punto que me impacta profundamente es la conciencia de que, al transmitir el mensaje, debo recordar que soy mensajera y no el mensaje. La sanación, el consuelo y la esperanza en medio de la turbulencia no provienen de mí, sino de Dios: del Padre, de Jesucristo y del Espíritu Santo. Yo soy solo un instrumento imperfecto en el camino. Me anima saber que Dios siempre nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, y que cuando el cansancio se hace presente, podemos acudir a su infinita misericordia.

Asimismo, abrir los ojos a la realidad de que también soy misionera me llena de alegría. Antes creía que la misión estaba reservada únicamente para quienes van a tierras lejanas, o para sacerdotes y personas consagradas. Sin embargo, en el camino recorrido he descubierto que la misión comienza en lo cotidiano. No solo quienes no creen necesitan ser evangelizados, sino también algunos que trabajan dentro de la Iglesia o sirven en apostolados, y a quienes a veces les falta caridad, respeto y tacto en el trato con los hermanos. Reconozco que, sin plena conciencia, yo misma he caído en estas actitudes.

Aprender a tener paciencia y misericordia con quien incomoda o hiere no es un camino fácil, pero tampoco es un lugar de tortura; es más bien un arte espiritual. No se trata de hipocresía, sino de una decisión consciente de vivir la misericordia y de ir más allá de lo que no comprendo del otro.

Finalmente, acompañar con misericordia y paciencia a quien tiene alguna necesidad, respetando sus procesos y sus tiempos, forma parte esencial de hacer el bien posible. *Evangelii Gaudium* me recuerda que el verdadero ministerio nace del encuentro con Cristo y se expresa en una actitud constante de amor, cercanía y compasión hacia los demás.